



Dausa

Un momento para reflexionar y disfrutar

L" N MOR ABI ELIAHU BEN LIZA Z" L

Shabat y víspera de Shabat: ¿hora libre?

Esta semana, leí un mensaje del Rab Guershon Edelstein z"l (1923-2023), que me gustaría compartir con ustedes.

En la semana en general, hay muchos momentos en los que necesitamos reforzar el estudio de Torah, por ejemplo, las vísperas de Shabat y Shabat mismo también. Durante los días restantes de la semana, cada quien tiene su tiempo de estudio, pero los días viernes y los Shabat, se suele aflojar en el estudio. ¡Ojo! No todos, no podemos generalizar, ya que hay un grupo selecto de personas -y también muchachos jóvenes de yeshiva ketaná- que aprovechan cada instante libre para poder sumar más tiempo de conexión con la Torah. Pero, en general, son días de flojera. Los viernes por la tarde y los viernes de noche, los Shabatot por la mañana antes de la seudá y después de la seudá, son momentos libres donde cada uno aprovecha para descansar y distenderse con pláticas innecesarias. ¿Dónde está escrito que se puede perder tiempo? ¡En ningún lugar, ya que no existe tal permiso!

Lamentablemente, somos seres humanos y esta es nuestra naturaleza, queremos el descanso y no nos gusta esforzarnos. Esto no es algo nuevo que apareció en los últimos años, o en las últimas generaciones. Es algo que ya existe desde los días de la entrega de la Torah, allí por el monte de Sinaí. El pasuk nos relata que, al terminar la entrega de la Torah, "*Vais'ú mehár Hashem*" - *viajaron de la montaña de D's*- explica la Guemará Shabat (116 a) que se escaparon corriendo del Har Sinaí como el niño que se escapa corriendo de la escuela. Mientras el muchacho está en la escuela y estudia de su maestro, encuentra la clase interesante y presta atención porque le gusta lo que está estudiando. Pero, esto no quita que, al sonar el timbre que anuncia la finalización de la

jornada lectiva, este tome su mochila y salga corriendo del establecimiento, ya que, es algo normal que forma parte del ADN humano, buscar no estar subyugado y/o no tener responsabilidades.

Estamos hablando de la generación que salió de Egipto, quienes estuvieron a los pies del Har Sinaí recibiendo y estudiando la Torah, y que, obviamente durante ese tiempo, estaban a gusto, pero, cuando les tocó partir, lo hicieron con felicidad, como diciendo: "nos esforzamos mucho, ahora nos vamos y ya no tenemos que volver a esforzarnos", por eso se iban alegres, ya que esa es la naturaleza de la persona. Incluso la gente del "dor hamidbar", quienes salieron de Mitzraim, vieron partirse las aguas del lam Suf, recibieron la Torah y escucharon la voz del Bore Olam decir "Yo soy Hashem", personas que llegaron a categorías muy elevadas, con todo eso, la realidad es que todos deseamos no esforzarnos. Por eso necesitamos hacer un jizuk sobre natural.

Es por eso que, debemos reforzar el estudio de Torah en las vísperas de Shabat y Shabat mismo, que son días que están vacíos de Torah. Como dijimos anteriormente, hay muchos que sí aprovechan estos momentos para estudiar, y esperan la llegada del Shabat mientras se deleitan estudiando. Pero, también hay muchos que todavía no tuvieron el mérito, o no se decidieron a ocupar estos momentos libres ilustrándose. Si nos ponemos a analizar, hay mucho tiempo que se pierde sin sentido. Si hablamos de los padres de familia, cada uno sabe cuanto realmente ayuda en la casa preparando para Shabat y cada uno sabe si puede o no sentarse a estudiar víspera de Shabat. Esto queda a criterio de cada uno, pero, debemos ser muy sinceros con nosotros mismos para saber cual es nuestra realidad.



Más, si hablamos de los jóvenes solteros, quienes no tienen el yugo de un hogar a sus espaldas ¿Qué tienen para hacer los viernes antes de Shabat? Dichosos de aquellos hijos que ayudan en sus casas preparando para Shabat, pero incluso así, les sobra mucho tiempo para ir a estudiar al knis. Bienaventurado quien tiene el mérito de esperar la llegada del Shabat sentado frente al stender estudiando la Torah kedoshá. Debemos saber que, los días viernes y sábado, representan un tercio de la semana, o sea que, un tercio de nuestras vidas las perdimos haciendo nada ¿realmente queremos esto?

El Talmud Yerushalmi en el tratado de Berajot, explica que, si tu ves que la gente aparta sus manos de la Torah, aférrate tu a ella y toma el pago por todos los que no lo hicieron. Quiere decir que, cuando es un momento complicado para estudiar, y es un momento en el cual el "normal" de la gente no estudia, ahí es momento de remangarse y poner manos a la obra. Quien así lo hiciese, tendrá muchos méritos, ya que él actuó contra la naturaleza humana, por eso, tendrá grandes zejuiot.

Cada vez que la persona se fortalece en algo, esto le da fuerzas para seguir avanzando, ya que, pasó una prueba y se encuentra ahora en un escalafón superior, puede que tal vez, al principio le cueste, pero, luego de repetirlo un par de veces, ya no cuesta más, porque se convirtió en su nueva naturaleza. Tal y como explica el Ramban con respecto a las diez pruebas que tuvo que pasar Abraham Abinu, ¿acaso Hashem necesitaba probarlo a Abraham para saber su verdadera categoría? A lo que responde que, obvio que Hashem sabía muy bien la fuerza que tenía Abraham para sobreponerse a las vicisitudes de la vida. Pero eso era solo en la teoría, Hashem quería que Abraham lo lleve a la práctica. Por eso, con cada prueba que él superaba, subía a una categoría mucho superior que la anterior. Y así sucede con todas las cosas que necesitamos hacer algún esfuerzo, cuando nos fortalecemos y hacemos lo que debemos, por medio de esto logramos subir a otra categoría con más y mejores fuerzas. Pero, en cambio, si bajamos los brazos y nos dejamos estar, no avanzamos y nos quedamos siempre con las fuerzas básicas de fábrica, sin lograr evolucionar nunca. Es por eso que los obstáculos son necesarios en nuestras vidas, ya que, sin ellos, no podemos lograr subir de categoría.

El Rab Dov Israelson Shlita y el Rab Abraham Tzví Israelson Shlita, nietos del Rab Shteiman z"l, cuentan que el Rab era una persona muy alegre, la Torah era lo que le daba la alegría. Él podía estudiar horas y horas cantando muy concentrado en su estudio. Nos encantaba ir a dormir a su casa y despertarnos a medianoche con la melodía del estudio del abuelo mientras profundizaba la Guemará Kedoshá. Muchas veces nos preguntaba si había salido una canción nueva y nos pedía que se la enseñemos para poder cantarla durante su estudio. Los Shabatot de invierno, donde Shabat comienza muy temprano, él se despertaba a las doce de la noche (sí. Leyó bien. 00 hs) y estudiaba de corrido hasta las 7.30hs donde hacía Shajrit. Siempre con mucha alegría y acompañando el estudio con alegres melodías.

Es por eso que, cada vez que nosotros rezamos en "Birkot Hashajar" la berajá de "Vehaareb na", donde pedimos a Hashem que nos haga sentir el dulzor de la Torah, debemos comprometernos a hacer nuestro esfuerzo y poner todo de nuestra parte para que tengamos el zejut de sentir el verdadero gusto dulce del estudio de la Torah Kedoshá.

Shabat Shalom!

Shelo Duer

Recíbalo en
su casilla de mail

sheloduer@hotmail.com